

Los ultras se reorganizan de cara a las próximas citas electorales

EL FASCISMO ASOMA OTRA VEZ

El ataque que un grupo de ultras perpetró durante la conmemoración de la Diada en la librería Blanquerna de Madrid ha traído al primer plano de la actualidad un fantasma que parecía desechado en la sociedad española: el del resurgir de la extrema derecha. El conjunto de partidos y organizaciones que componen este espectro político han forjado una plataforma común bajo el nombre de 'España en marcha'. Integrado por organizaciones como La Falange, Alianza Nacional o Democracia Nacional, esta plataforma arrancó el pasado 18 de julio —aniversario del golpe de Estado contra la II República— con un manifiesto que llama a la "revolución nacional" y prepara un acto en Barcelona el próximo 12 de octubre.



El ministro del Interior ha comparado el ataque ultra durante la Diada con los 'escraches'.

Por Manuel Capilla

Actos vandálicos". Así calificaba la semana pasada durante su comparecencia en el Congreso el ministro del Interior, Jorge Fernández Díaz, lo sucedido en el Centro Cultural Blanquerna durante la conmemoración de la Diada. Mientras desde la oposición se le exigía que aplique la Ley de Partidos para ilegalizar los grupos de ideología fascista, el ministro afirmaba que "no hay que darle mucha publicidad" al asunto y que "no hay que generar una alarma social que es absolutamente inadecuada porque no responde a la realidad". El ministro comparó el ataque el pasado 11 de septiembre con los escraches sufridos por dirigentes del PP, recordando también que "en Euskadi algunos grupos que ahora están en las instituciones han promovido reacciones de odio contra otras personas", y defendió que la respuesta policial en el ataque al Centro Cultural Blanquerna —tras el que los 11 detenidos han quedado en libertad provisional acusados de los delitos de lesiones, atentado y amenazas— fue "eficaz, contundente y ejemplificadora". A diferencia, a su juicio, de lo sucedido en otros lugares en el que los hechos cometidos por "radicales" no han recibido condena ni política ni policial, aludiendo a la quema de banderas españolas por parte de grupos separatistas catalanes durante la Diada.



Los once detenidos por los incidentes

Lo sucedido en Blanquerna, mientras el ministro busca quitarle hierro, es una muestra de que la ultraderecha trata de reorganizarse y ganar fuerzas. Los partidos y asociaciones a los que pertenecían los ultras que protagonizaron los incidentes son Democracia Nacional, Alianza Nacional, La Falange y Nudo Patriota Español. Estos cuatro grupos están intentando reorganizar la extrema derecha española con la creación de la plataforma 'La España en marcha', que tuvo presentación oficial en sociedad el pasado 18 de julio con

la publicación de un manifiesto que llama a la “revolución nacional”. La táctica parece clara, aprovechar la deriva independentista en Cataluña y la crisis económica para tratar de ganar adeptos. Por ejemplo, Nudo Patriota Español ya ha comenzado una campaña en Madrid para “reclutar patriotas contra el separatismo”. Y los jóvenes son el principal objetivo de esa captación de adeptos.

En las próximas semanas, las organizaciones que integran ‘La España en marcha’ preparan un acto el próximo 12 de octubre en Barcelona y, con el objetivo de recaudar fondos y de “crear un bloque sólido de jóvenes dispuestos a luchar contra los enemigos de España” van a celebrar una fiesta el 28 de septiembre en Madrid con barbacoa, capea, barra libre y “gran quema de trapos separatistas”. Una de las personas con mayor responsabilidad a la hora de reclutar jóvenes para las filas de la ultraderecha es Pedro Chaparro, de 26 años, participante en el ataque a la librería Blanquerna y líder de las juventudes de Democracia Nacio-



en Blanquerna han quedado en libertad provisional.

nal la principal fuerza que integra la plataforma ‘La España en marcha’. El presidente de Democracia Nacional es Manuel Canduela, de 44 años, bien conocido por la policía por sus vinculaciones con grupos de *skinheads* en su Valencia natal. En los años 90 fue el cantante de un grupo de música neofascista llamada División 250, el nombre oficial de la División Azul, una de las bandas de referencia para los grupos extrema derecha en esos años. Acción Radical era uno de esos grupos, cuyos integrantes fueron acusados del asesinato del joven valenciano Guillem Agulló, militante en



El presidente de Democracia Nacional, Manuel Canduela (izda.), junto al líder de Amanecer Dorado, Nikos Michaloliakos.

El fantasma de Amanecer Dorado

Mientras en España el Gobierno mira para otro lado ante las peticiones de la oposición para ilegalizar los partidos ultraderechistas, el Gobierno griego estaría barajando la posibilidad de prohibir al partido Amanecer Dorado después de que uno de sus militantes asesinara a un conocido músico y activista antifascista la semana pasada. Así lo ha asegurado el ministro de Orden Público, Nikos Dendiás, detallando una iniciativa legislativa para reformar los artículos del Código Penal que definen lo que constituyen “organización criminal” y “banda armada”. La tarea se presenta delicada porque la formación neonazi se encuentra en pleno auge, según las encuestas. Actualmente cuenta con 18 de los 300 diputados del parlamento griego y los sondeos les otorgan una intención de voto cercana al 13 por ciento, casi el doble de lo que obtuvieron en los últimos comicios, con lo que se colocarían como la tercera fuerza política tras la izquierdista Syriza y los conservadores de Nueva Democracia, a la que pertenece el actual primer ministro, Antonis Samaras.

el grupo izquierdista e independentista catalán Maulets, en 1993. Canduela fue uno de los procesados en el juicio como miembro de Acción Radical y supuesto participante en el asesinato, aunque fue absuelto. Sí fue condenado por asociación ilícita debido a la pertenencia a este grupo. Por otro lado, Josué Estébanez, el soldado que asesinó al militante antifascista Carlos Palomino en noviembre de 2007, iba de camino a una manifestación de carácter xenófobo convocada por Democracia Nacional cuando se produjo el asesinato.

Esta reorganización en la extrema derecha

bajo la plataforma ‘La España en marcha’ no incluye a todos los partidos de esta ideología que han venido participando en las últimas elecciones. Queda fuera la que es, con mucha diferencia, la principal fuerza de ultraderecha en el territorio español, Plataforma per Catalunya, liderada por Josep Anglada que cuenta con 67 concejales en toda Cataluña. Con un discurso que asocia inmigración a delincuencia, paro y gasto social ha convertido al municipio barcelonés de Vic en su feudo –cinco de los 21 concejales pertenecen a esta formación– y en las últimas elecciones catalanas consiguió más de 60.000 votos. Anglada perteneció en su juventud a Fuerza Nueva, la formación liderada por Blas Piñar, y siempre ha intentado disfrazar su discurso xenófobo y ultra, tocando temas, como el medio ambiente, al margen del discurso típico de estos partidos. Sin embargo, en un acto celebrado en Madrid en 2010 –en el que también estaban presentes el líder de Manos Limpias, Miguel Bernad-, dijo que “nos va a tocar a los valientes expulsar a los musulmanes de nuestro país”. El año pasado, la formación comenzó a expandirse fuera de Cataluña, dando lugar al Partido por la Libertad con la intención de concurrir a las europeas del año próximo y las municipales, autonómicas y generales de 2015.

Precisamente desde la web de Partido por la Libertad se vierten alabanzas hacia el otro partido de ultraderecha que mantiene representación municipal, España 2000, un partido registrado en 2002. En los comicios que se celebraron en 2011, España 2000 consiguió algo más de 9.000 votos, por los 1.800 de Democracia Nacional. Antes, en las municipales que se celebraron ese mismo año, con un discurso contrario a la inmigración calcado al de Plataforma per Catalunya se hicieron con representación en los ayuntamientos de tres localidades de la Comunidad Valenciana y en el municipio madrileño de Alcalá de Henares. Su líder más conocido es precisamente el concejal que mantiene en Alcalá, Rafael Ripoll, procedente de un sector escindido de Democracia Nacional. Ripoll, en una entrevista concedida hace un año al Diario de Alcalá, afirmaba que “España 2000 no odia a los extranjeros, España 2000 defiende a los españoles y pensamos que ser español en España tiene que tener alguna ventaja”. ●